



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

La muerte de Alfonso Cano

Pedro Santana Rodríguez
Presidente Corporación Viva la Ciudadanía

Al cierre de esta edición se confirmó por parte de voceros gubernamentales que Alfonso Cano, el jefe máximo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, murió en combate en jurisdicción del Departamento del Cauca.

Al parecer Cano fue herido en un bombardeo y luego murió en un enfrentamiento con unidades del Ejército Nacional. La muerte de Cano significa un duro revés para esta guerrilla que ha sido golpeada en sus altos mandos, primero, con la muerte, el año pasado, de Jorge Briceño, alias Mono Jojoy, y ahora con la muerte de Cano líder ideológico indiscutido de dicha guerrilla.

Con la muerte de Cano producida en combate, las FARC, no sólo pierde a su líder, sino al principal ideólogo de su movimiento subversivo. Cano se hizo al lado de los jefes históricos de la guerrilla, pero principalmente al lado de Jacobo Arenas y durante años se le consideró su sucesor. Era el jefe indiscutido del llamado Movimiento Bolivariano y del Partido Comunista Clandestino.

Ahora con toda seguridad se abre un debate sobre su sucesión, pues no aparece un líder que tenga la legitimidad que Cano tenía a la muerte de Manuel Marulanda.

A las discusiones internas para su sucesión habrá que agregar la desmoralización de la tropa fariana por la muerte en combate de su Jefe, que no será fácilmente asimilable como no lo fue la muerte del Mono Jojoy, que era indiscutiblemente el jefe militar de dicha guerrilla.

Con la muerte en combate de Cano pierde el ala política de la guerrilla y es probable un fortalecimiento del ala militarista. Pero hay que tener en cuenta que la propia muerte de Cano, muestra la debilidad militar de dicha guerrilla. Éste golpe por el significado simbólico que tiene, será muy difícil de superar.

Las FARC, deberían entender que la vía armada para el acceso al poder está agotada en Colombia, que la vía para alcanzar los ideales que dicen defender es la lucha política democrática. Que su horizonte militar no tiene futuro. Pero, dudo que esta reflexión y una decisión política consecuente con ella, se vayan a dar a corto plazo.

Finalmente, hay que señalar que con este golpe a las FARC se debilita aún más la crítica uribista a Santos por el aumento de la inseguridad y por la llamada desmoralización de las tropas.

Edición N° 00279 – Semana del 4 al 10 de Noviembre de 2011